

LÓPEZ GARCÍA, CAMINO: ENSEÑAR CON TIC. NUEVAS Y RENOVADAS METODOLOGÍAS PARA LA ENSEÑANZA SUPERIOR, COIMBRA, CINEP, 2016. 204.pp.

La explosión de dispositivos tecnológicos, la conectividad alcanzada por sofisticados sistemas de banda ancha y una generación de alumnos nacidos y crecidos bajo un sinfín de estímulos audiovisuales llevan al docente del siglo XXI hacia la irremediable situación de tener que cambiar, renovar o mejorar sus metodologías. Desde posturas reaccionarias desde un tajante "Esto no va conmigo" hasta el manierismo tecnológico más exacerbado de "No sin tecnología" conviene acercar posturas y sosegar los ánimos de quienes con recelo ven esta situación como una amenaza.

El libro "Enseñar con TIC: Nuevas y renovadas metodologías para la Enseñanza Superior" es sin duda el recurso perfecto tanto para escépticos como para entusiastas docentes universitarios. Se trata de un libro inteligentemente estructurado en siete capítulos que no necesitan ser leídos en orden, ni seguidos para no perder el hilo de lo que nos cuentan. Se trata de un libro para tener a mano de continuo, para consultarlo y releerlo, para calmar nuestra preocupación por utilizar metodologías acordes a nuestros alumnos y para ilustrarnos en la tarea y responsabilidad de ejercer la docencia desde la convicción de que mejorar implica preparar mejor a nuestros alumnos.

Los dos primeros capítulos abordan de modo general, en tanto que podría ser de obligada lectura para el profesorado de cualquier nivel educativo, cómo los nuevos contextos implican diferentes demandas educativas provocando una incoherencia entre la educación que se ofrece y las necesidades que demanda la sociedad. Se incide en la exigencia urgente de formación del profesorado y explica desde un punto de vista teórico pero de fácil lectura, como la metodología, tantas veces denostada y tan necesaria en estos tiempos de cambio, debe ser entendida y aplicada teniendo en cuenta el contexto, el docente, las características de los alumnos y las características del proceso de aprendizaje tan influenciadas por una era digital. La exposición de nuevas metodologías de aprendizaje con TIC resulta de obligada lectura para todos aquellos que entiendan la docencia como un ejercicio de responsabilidad con el futuro, incluyendo a veteranos y noveles por igual.

El capítulo tercero abre un bloque que explica en los siguientes cuatro capítulos cuatro metodologías para ser entendidas y aplicadas en el aula: *Trabajo colaborativo*, *Flipped Classroom*, *Trabajo por Proyectos* y *Educación disruptiva*. Un valor diferencial de este libro no es sólo su aportación teórica sobre metodologías, realizada de modo ameno bajo parámetros académicos, muchas veces complicadas de entender, sino también su valor práctico y didáctico. La posibilidad que ofrece al lector no sólo de entender teóricamente los conceptos expuestos sino de invitarle con casos prácticos a introducir en el aula las distintas metodologías,

hacen de él un manual imprescindible en la biblioteca (e-book, tableta, portátil) de cualquier docente.

Finalmente, el último capítulo hace que la lectura del libro resulte una travesía completa en la que la autora realiza todas las paradas necesarias: cambio generacional, innovación, TIC, proceso de aprendizaje, formación permanente, redes sociales, alumnos, docentes, trabajo colaborativo, trabajo por proyectos, *flipped classroom*, educación disruptiva, *content curator*, *influencers*, entornos personales de aprendizaje (PLE) y redes personales de aprendizaje. Una vez más, no sólo hay aporte teórico sino que se propone un interesante grupo de profesionales de la educación para enriquecer el PLE del lector.

Es, en resumen, un libro necesario en la biblioteca virtual de cada docente a quien mínimamente le interese actualizarse en la práctica de su profesión, redactado en un estilo que involucra, que insta al cambio, que invita a la práctica y que anima a ser parte del cambio hacia el que la educación debe caminar pero que sólo lo puede hacer con el compromiso y la voluntad del profesorado. En cuanto a puntos débiles se pueden señalar las alusiones directas de la autora que se dirige en primera persona a un docente poco experimentado en el tema. Sin embargo, la lectura del manual trasluce como única intención de este estilo la necesidad de compartir con los demás lo que a ella misma le funciona, por lo tanto, el defecto se hace virtud y el estilo directo, poco recomendado en textos académicos, crea un clima de complicidad que invita al lector a poner en práctica sus recomendaciones y a atreverse a innovar.

ANA PÉREZ-ESCODA
Universidad Internacional de la Rioja
ana.perez.escoda@unir.net